

ros? ¿No es verdad que en vuestra mente nace y crece cada día más la idea de aprovechar la primera ocasión que se os presente, para dejar toda suerte de negocio, y entregaros á la vida tranquila de aquel que no tiene otro trabajo que el de cortar cupones y más cupones de la deuda pública? ¿No es verdad que os sentís molestados y heridos cuando se os pide otorgueis una merced, y se os hace la petición no con palabras afables como Dios manda, sino calumniándoos, llamándoos burgueses y haciéndoos terribles amenazas? ¿No es cierto que ya no veis en vuestro obrero un amigo fiel y que lucha al lado de vosotros para el mismo objeto, sino que, al contrario, desconfiáis de él á cada paso?... Si desconfiáis, deseáis convertirlos en verdaderos burgueses, porque no se os pide ni lo justo, ni lo que racionalmente puede mejorar la condición del obrero sin hacer imposible la vida del capitalista, y el egoísmo de unos pocos de vosotros, se extiende más y más y acaba por ser el único dueño del campo, y hace que, nublándose la luz de vuestra razón, os negueis á hacer la más pequeña concesión y no veáis cuál es el remedio que debe ponerse para apaciguar la titánica y horrenda lucha que el capital y el trabajo están librando.

Y vosotros, aquellos de mis lectores que pertenecéis á la clase obrera decidme: ¿qué provecho habeis sacado de las huelgas? Habeis algunos logrado disminuir las horas de trabajo, aumentar el salario y habeis perdido muchos de vosotros el cariño de vuestro patrono que os quería de veras y que os hubiera ayudado en vuestras necesidades; ¿no es verdad? Y, dejando de lado esta pérdida, que quizá no tiene la importancia que yo le atribuyo, ¿ese aumento de salario y esa disminución de horas de trabajo, han traído á vuestros hogares alguna felicidad?

De las horas de trabajo que habeis economizado, no hay que hablar, pues ni ellas han sido suficientes para evitar la huelga forzada de otros trabajadores, ni os han llenado los bolsillos, y ni siquiera han servido para elevar vuestro nivel intelectual, pues la concurrencia á las clases nocturnas que gratuitamente se dan en muchos centros de enseñanza, continúa siendo tan exigua como siempre. Y en cuanto á las ventajas que hayáis podido sacar del aumento de jornal, es fácil ver que son ventajas ilusorias.

En efecto, según resulta de los *Balances socialistas* de los años 1901 y 1902 que en nuestra REVISTA ha publicado mi querido amigo Sardá y Ferrán, durante la huelga que en 1901 sostuvieron los toneleiros, perdió cada uno de ellos 66 jornales, ó sea más de un jornal por semana, los albañiles en sus huelgas de 1902 perdieron más de 45 jornales cada uno y los carpinteros sufrieron cada uno una pérdida de 48 jornales. De modo que, en cuanto á estos tres oficios, puede muy bien afirmarse que el beneficio obtenido por el aumento de jornal ha sido para ilusión, pues lo que por este lado han ganado, lo han perdido por otro, sin contar aún lo que en concepto de cuotas de huelga han tenido que descontar de sus jornales. Y lo mismo que de estos tres, se podría decir de los demás oficios, siendo suficiente decir en apoyo de mi afirmación, que el importe de los jornales perdidos durante los años 1901 y 1902 asciende á la cantidad de pesetas 162.159, cantidad respetabilísima que puesta á buen recaudo hubiera podido servir por enjugar no pocas lágrimas.

Yo quisiera que los obreros se fijaran mucho en estas cosas, cerrando por breves momentos los oídos á esas sirenas que les engañan prometiéndoles el oro y el moro. Yo quisiera que se fijaran en ello, porque así verían que no es el camino que siguen el que seguir debieran. El obrero, solo saldrá victorioso de la huelga, cuando el patrono no quiera luchar por creer que puede dar sin gran perjuicio lo que se le pide, ó porqué la falta de asociación entre los patronos haga más difícil la lucha por parte de ellos, pues en esas luchas, más que en las guerras, se necesita dinero para vencer. Y aún que alcance el obrero la victoria, poco, bien poco habrá mejorado su situación y necesitará grandísimos esfuerzos para recuperar lo perdido, mientras que nada serán para los grandes capitalistas las pérdidas sufridas. A lo más se resentirá de ellas y aún puede que le lleven á la ruína, el pequeño industrial, aquel que tiene tanto de burgués como el obrero que trabaja de sol á sol.

El camino que debe seguir el obrero es otro. El obrero no debe acudir nunca á la huelga general, y á la huelga parcial solo debiera acudir, teóricamente, para pedir aquello que es de todo punto justo y necesario é indispensable, y cuando tuviera fuerza suficiente para poder resistir meses y aún años, cosa prácticamente imposible ó poco menos de conseguir. Y lo que sobre todo debiera procurar el obrero, es la creación de cooperativas de consumo y de producción, no huyendo del capital, sino buscándolo y solicitando su concurso, y la creación de cajas de ahorros que pudieran asegurar el bien estar del obrero al llegar á la vejez.

Pero para la creación de unas y otras instituciones no debe ir el obrero sólo, sino que los patronos deben ayudarle moral y materialmente. Sí, es forzoso que los patronos dejen á un lado todo egoísmo y se hagan cargo de sus deberes y de la situación de la clase obrera. Esta tiene falta de cultura é ilustración, de cuya falta se aprovechan esos *soi disant* redentores del proletariado, y por esto los patronos venis obligados á ilustrarla, á prestarle vuestras luces y á dirigirla para la mejor y más rápida satisfacción de sus necesidades. El obrero tiene derecho á vivir aún después que haya agotado sus fuerzas, y por esto los patronos debeis asegurar aquella vida, convirtiendo al obrero poquito á poco en capitalista, dándole participación en vuestros beneficios, y contribuyendo á la creación de cajas de ahorros que, el día de mañana, cuando el obrero no tenga energías para trabajar, le permitan percibir una modesta pensión.

O. Rovellat y Prat.

¡UTOPIAS! (*)

(La escena representa un psaseig públich á mitja tarde d'istiu, en dia de festa. Arbres, fanals, banchs y altres accessoris.)

PERSONATJES:

Don Prudenci Reac, fabricant, viudo, home d'uns xexanta anys, petitó, gros, vestit á l'antigua y ab l'inseparable per ayguas sota'l brás.

(*) Del llibre inédit: «Pe'ls camps de la Neurastenia».

En Fortiá Revolt, obrer fundidor, trenta dos anys, solter, alt y sech, d'americana y gorra, llás vermell per tot'hora.

Just Amorós, agricultor, casat, d'uns cinquant' anys, mitjana estatura, ben conservat, vestit á la moderna

Just.—Y be, ¿com marxa aixó de la cuestió social? ¿Encara no s'han entés?...

Prudenci.—¿Com vol que'ns entenguén, dins del terreno de las imposicions y de las eczigencias?

Fortiá.—Val á dir la veritat. La tiranía del Capital es insoportable.

J.—Tots somniém. Lo Capital es un fantasma: no hi ha més que Treball. Aquest diner, que tothom codicia, es sols treball acumulat. Avans de que's conegués la moneda, l'home, cambiava productes ab productes. Dificultats de distancia, volúm, pes y altras rahons per l'istil, produhiren la necessitat de crear un signe representatiu del valor dels objectes comercials. L'acaparament d'aquest signe, primer en metall, després en paper, á títol fiduciari, va constituir un desequilibri de fortunes y doná lloch á la lluyta de castas. La Societat, que en sa infantesa, fou teocrática per superstició y militar per instint, devingué plutocrática per mal entesa ambició.

F.—Es l'história de sempre: la tiranía: senyors y esclaus, nobles y plebeus, burgesos y proletaris.

P.—Un poble sense directors, fora com un remat á mercé de la llopada.

F.—No's pot negar que'ls llops en dirigeixen.

J.—Lluny estich d'acceptar la teoria aristotélica. Jo crech que l'objectiu social es la Justicia. Ni tant els uns, ni tant poch els altres. Més caritat á dalt; més instrucció á baix.

F.—Nosaltres ns admetém de llimosna lo que'ns pertany de dret. Y, l'instrucció, si no es gratuíta ¿ab qué vol qu'ens la paguém els pobres?

J.—Entench, per caritat, l'amor al próczim, sens menyspreu de la dignitat humana. Es precís extingir lo pauperisme y la industria dels mendicants que viuhen á costas dels verdaders necessitats.

P.—¿Utopias!

J.—Aixó es realisable. Que cada municipi's mantingui els pobres y desvalguts.

P.—La vanitat pot més que tot. Y, mentres ella domini, hi haurá mendicitat, esplotadora dels sentiments aparatosos.

F.—Nosaltres acabém ab tot aixó, suprimint las fortunes, nivellant las butxacas.

P.—¿Utopias! Es impossible evitar lo pródich, impedir l'estalviador....

J.—Fora una injusticia y's mataría, aixís, tota iniciativa individual, causa de progrés. Mes, pot lograr-se un terme mitj, establint que la propietat de las terras no excedeixi als límits de lo que cad' escú

pot cultivar, instaurant las cooperativas de producció y fer impossibles els testaments. (*)

P.—¿Vosté se'm torna revolucionari!

J.—Soch, sençillament, un evolucionista. La revolució no es justificable y legitima mes que devant d'una forsa que imposa la injusticia.

F.—Per aixó volém la Social.

J.—Sí; pero vostés, pretenen sustituir una tiranía ab un'altra.... De primer, al món, els governs eran absoluts; després s'esmicolá l'absolutisme en una forma particularista, dita *feudal*; la Revolució francesa, feta pe'ls girondins, eczagerada pe'ls jacobins, destruhida per la dictadura, acabá entronisant á la classe mitja; y la revolució social voldria l'imperi de a democracia ó sia l'absolutisme popular.

F.—¿Me sembla que ja es hora de que'ns toqui'l torn!

J.—No deixaria d'esser un'altra injusticia: la supremacia d'una classe social sobre las demés.

F.—Nosaltres aném á l'acracia.

P.—¿Utopia! Sempre hi haurá distincions. La Naturalesa es, en la forma, una eterna desigualtat.

F.—L'home ha nascut pera dominar y reformar la Naturalesa. D'aquí vé'l Progrés!

J.—Lo progrés ha d'encaminarse al regnat de la Justicia. Per aixó, cal que la llevar sia bona y la terra disposada á la sembradura. Com l'ayre pe'ls pulmons y'ls aliments pe'l ventrell, las ideas son digeridas, assimiladas y transformadas pe'l cervell humá. Segons el desenrotllo d'aquest, han d'esser, aquellas, més ó menys complicadas. Avuy, lo poble, está sofrint una verdadera indigestió. No pot pahir aqueixas teorías sociológicas porque's trova, encara, incapás de compéndrelas. Cal seguir un método higiénich, de menor á major; de lo contrari, el fruyt passarà de vert á podrit, sens alcansar la maturició.

F.—La vida es curta y's pert lo temps en cosas ben inútils.

P.—L'home no es qui, per adelantar el rellotje dels destins socials.

F.—Vostés l'atrassan sempre y quan els convé.

P.—Sense nosaltres, no hi hauria fré y, en poch temps, s'acabaria la corda.

F.—Massa qu'ens hi han lligat el coll, ¡y encara tiran!...

P.—No més els hi hem posat caminadors.

F.—Y, ¿ab quin dret? Ab lo de la forsa? Donchs no's queixin si seguim aquest eczemple.

J.—La lluyta de la cantitat contra la qualitat es la Historia del món. Els millors, may son els més.

F.—Ells no son els més ni'ls millors.

J.—Cal convencer, més que vencer. La Rahó deu imposarse á la Forsa.

(*) Vé'gis l'article: «Nuestros amores» publicat en *Las Circunstancias* 22 d'Octubre de 1902.

F.—Els no s'entenen de *rahons*. El seu apoyo está en lo Maüsser y la bayoneta. Tot, perque tenen diners; pas altra cosa.

J.—Ni'ls diners, ni la forsa. Hem d'arribar al arbitratje de la inteligencia.

P.—¡Utopia! Els sabis, ells ab ells, tampoch s'entenen!

F.—¡Utopia! La guerra social es l'única llógica devant las absorcions burgesas y l'imposició del rich sobre'l pobre. Aquest deu defensarse ab la vaga general.

J.—¿Vagar? Heus aquí un atentat contra la vida de tot, qu'es moviment. La parálisis conduheix á la mort. La vaga es un suicidi; la universalisació, un somni tan irrealizable com lo lleguatje únich y la dominació per un sol home.... ¡Aixó sí que son utopias! Cerquém lo terme mitj en l'arbitratje. L'arbitratje dels intellectuals os donará solucions; establint lo *mínimum* del salari, lo *máximum* del jornal, l'associació indispensable, y'l reconeixement mútu de las duas entitats pera formalisar lo contracte del Treball, lo *seguro*, obligatori, de la vida del obrer, la Caixa general, d'administració mixta, aplicant els *fondos*: á compensar la sobra de brassos, á indemnizar perjudicis en empresas no fraudulentas, á difondre la Educació, la Ensenyança, la Higiene; á.... (*)

P.—¡Utopias! Aquestas mitjas tintas, volguent satisfier á tots, no acontentan á ningú.

F.—¡Utopias! Vosté'ns vol donar el poch, quan ens deuen el molt y, contanhi els interessos del temps transcorregut, ara ens correspón la totalitat.

P.—Aixó, ja ho veurém.

F.—Aixó vindrá, aixís que la forsa, inconscient, un cop instruhida, s'en adoni de que fa'l joch de vostés contra ella mateixa, qn'es filla del poble.

P.—Donchs ja podém esperar sentats, perque, aixó, no vindrá may....

(*) Síntesis d'unas *Bases* redactudas per l'autor, ab motiu de la vaga iniciada durant l'últim mes de Janner, en aquesta ciutat.

En ditas *bases*, que foren presentadas oficiosament, s'estatuhía:

I. La associació *total* dels obrers, pera la defensa de sos interesos.

II. La associació *total* dels patrons, ab igual objecte.

III. Lo reconeixement mutuo de las respectivas personalitats socials.

IV. La formalisació del contracte del Treball, individualment, per cada patró ab los seus obrers.

V. La sanció penal pera 'ls cassos d'incumpliment del contracte.

VI. Lo *seguro* obligatori de la vida del obrer.

VII. Lo salari mínim, ficsat pe'ls patrons.

VIII. Lo jornal máxim de treball, ficsat pe'ls obrers.

Veú? Tot camina á lo mateix y'l que ha estat, es y será. Lo Sol s'en vá á la posta, avuy, com els altres dias.

F.—S'en vá, en apariencia. Y tornarà, demá, més esplendent.

J.—Ja encenen els fanals. A la llum solar ó natural sostituhím l'artificiosa. Més, una y altra, tenen quelcom de just: lluheixen pera tots.

Apreném, donchs, en aquest eczemple. Fora excludivismes y privilegis. Tot lo injust es odiós; tant dolenta la tiranía del amo, com la del obrer.

Siguém, tots, treballadors. Instruhimnos, eduquemnos; visquém seguint las lleys de la Natura, perfeccionadas per la rahó y la experiencia.

Estímennos com á germans, respectemnos mútuament. (Els abraça). Lo món progressa. L'error d'ahir pot esser l'aczioma de demá. No despreciém lo gra d'arena que forma part de la pirámide superba ó de la muralla que al mar detura. No cridém: ¡utopia! á tot avens, incomprés per nostra llimitada inteligencia.... Cerquém, tan sols, en las idees, en las paraulas, en els fets: lo benestar general, la oportunitat y la Justicia.

Joseph M. de Lasarte.

Reus, Febrer 1903.

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Discurso leído en la Real Academia de Medicina por el Dr. D. José Codina.

(CONCLUSIÓN)

La primera indicación, indicación *germicida*, aún antes del período microbiano, constituía el desideratum de los patólogos. Desconocían la naturaleza del mal, sospechaban algunos en el elemento vivo como causa de la enfermedad, pero faltaba la demostración, y cuando ésta vino, los médicos, naturalmente, buscaron el medio capaz de matar el microorganismo. Si antiguamente se creía en los específicos, es

IX. La jubilación del obrer, als 30 anys següets de treball y bona conducta.

X. L'arbitratje permanent, de persona neutra, ni patró ni obrer, ni polítich ni autoritat, pera decidir en totas las cuestiones entre patrons y obrers.

XI. Lo desistiment de acudir á las vagas, tant per una com per altra part.

XII. La creació d'una Caixa general, constituída ab cuotas satisfetas per patrons y obrers, aplicant els fondos, administrats per una Junta mixta, als següents objectes: A. Un 30% á compensar las vagas forzosas per sobra de brassos; B. Un 20% á indemnizar els perjudicis soferts en empresas no fraudulentas; C. Un 20% á subvencionar cooperativas de producció y de consum; D. Un 20% á establir escolas d'Arts y Oficis, difondre la Educació y l'Ensenyança y l'Higiene populars; E. Y'l 10% restant, als gastos d'Administració, etc.. etc.—J. M. DE L.